



EL ARTE VA A LA ESCUELA **EXPOSICION ITINERANTE PARTICIPATIVA**

Julio César Colantoni Posse.

“Quienes creen que el mundo y las cosas se construyen, intuyen que el hombre también es fruto de una construcción permanente y saben, que la vivencia y el desarrollo de ciertas cualidades humanas como la sensibilidad, la percepción, la imaginación y la creatividad hacen al autoconocimiento tanto como a la realidad de la cual formamos parte”.

A modo de encuadre:

Este proyecto recibe y se nutre teóricamente de la psicología de la percepción, la sociología del conocimiento, la arquitectura como proceso -toda actividad humana se da en un contexto arquitectónico - y el arte como producción simbólica, comunicación y conocimiento.

Algunos supuestos:

- el hombre es producto y productor de un medio cargado de significantes,
- la percepción como primera forma de conocimiento del mundo,
- es en ese contexto -el mundo- cuya expresión cotidiana es el barrio, donde construye su identidad
- la obra artística comunica y favorece el intercambio de significados en sus más diversas expresiones representando un aporte sustancial en el desarrollo

humano.

Aquellas experiencias – El origen:

1992: “Ni diez mil palabras más” – investigación y relevamiento fotográfico plasmado en 24 imágenes sobre los cartoneros y la marginalidad de la pobreza - realizado con Gonzalo Saraví, antropólogo. Las tomas se realizaron en barrios de bajos recursos en la ciudad de La Plata, donde también se realiza la primera exposición en la vía pública; luego comienza una Muestra itinerante de 48 días por el noroeste y noreste del país: Tucumán, Salta, Jujuy, Chaco y Misiones.

Las 24 fotografías de 30 x 40 encuadradas y con vidrio, sin título ni referencias se mostraban durante 8 horas en la calle. Esa muestra itinerante incluyó una experiencia en una escuela de Tafí del Valle, Tucumán.

La motivación: el contacto y el encuentro. Amor al arte, al prójimo, haciendo algo que me brindaba placer, convencido del poder de la siembra, y con la fuerza y la confianza de mis “jóvenes” 21 años.

Diez años después, en el año 2002, continúo con el proyecto con la realización de una muestra en el hall central de la escuela pública de nivel inicial n° 7 en Almagro, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esta vez fueron 12 pinturas – “No hay living que resista” - también de mi autoría, de 1 metro por 1, 30 metro. Estuvieron colgadas durante un mes. Finalmente, a instancias del plantel docente, se produjo un encuentro y un diálogo con los chicos de algunos grados, para terminar plasmando en papeles, sus ganas de dibujar. La propuesta incluía una devolución personal sobre la vivencia, escrita o dibujada, trabajada en el contexto de cada grado.

El proyecto en la actualidad:

¿Acaso podría cuestionarse que vivimos en una cultura eminentemente visual, y que ésta, condiciona y muchas veces determina nuestros pensamientos, nuestra escala de valores, nuestra manera de mirar y entender la realidad y el mundo, afectados directamente desde nuestras emociones?

Itinerando:

- Escuela secundaria La Plata
- Jardín de Infantes Gonnet Bell
- Escuela n° 20 CABA
- Escuela n° 9 CABA
- Escuela n° 5 CABA
- Escuela n° 15 CABA

Fundamentación:

Estar frente a una obra artística supone una suerte de diálogo silencioso entre el espectador y la obra. Todo lo que allí se pone en juego, es parte del llamado proceso artístico y sin esto, el arte y los artistas carecen de sentido.

Considerando que el contacto con la propia emocionalidad abre la posibilidad de un nuevo aprendizaje; y que el reconocimiento de estas vivencias en uno mismo y en los otros es esencial en todo proceso de formación integradora, este proyecto tiene como premisa fundamental: EMOCIONAR y compartir dichas emociones.

Objetivo General:

Ofrecer un espacio para la comunicación y la reflexión a partir de las emociones generadas por el encuentro con diversas expresiones artísticas y promover el trabajo interdisciplinario.

Objetivos específicos:

- Acercar el arte a la escuela y a la cotidianidad.
- Habilitar un espacio de encuentro con el arte.
- Generar emociones como disparador de aprendizajes.
- Estimular la creatividad desde la sensibilidad.
- Resignificar el rol del arte y del artista.
- Incentivar el propio hacer y el disfrute del hecho cultural.
- Propender al desarrollo de una mirada creativa

Destinatarios directos:

Alumnos – niños y adultos - de los tres niveles: Inicial, primaria y secundaria.

Destinatarios indirectos:

Docentes, No-docentes, familias.

Alcance territorial:

El proyecto está acotado a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires, pudiendo extenderse a todo el territorio nacional.

Modalidad:

Es una propuesta didáctica pedagógica y de investigación que se basa en la percepción de obras de arte, como dispositivo motivacional, realizando exposiciones de pintura, dibujo, fotografía e instalaciones con posteriores charlas y talleres; pudiendo ser éstas una Jornada intensiva con montaje y retiro en el mismo día o de varios días con actividades programadas.

Desarrollo de la propuesta para una Jornada:

La muestra estará montada en la escuela antes de la llegada de los alumnos.

De acuerdo a lo proyectado con los docentes y autoridades de la institución los alumnos se acercarán a ver la muestra.

En un espacio pautado de taller se trabajará con las inquietudes y propuestas de los propios alumnos y docentes ofreciendo, a través de diferentes técnicas, la posibilidad de recrear lo vivenciado materializándolo en una producción personal o grupal.

Finalizado el trabajo se entregará un informe evaluativo.

Y entonces...

Antes de sembrar, labrar.

Los chicos entran a la escuela, nada parece ser diferente a un día como tantos, no obstante algo pasa. Hay cuadros en el salón principal, o en el patio, o dispuestos en un aula no tan a la vista. La intriga es protagonista del espacio.

En algún momento, todos los chicos de un grado vienen adonde está la muestra y el acercamiento es inmediato – salvo que los docentes por temor a que dañen los cuadros los cohíban de hacerlo. Igual el deseo de acercarse es inevitable.

¿Improvisación?

Lo espontáneo, las características de cada grupo humano (alumnos y docentes) en relación con la muestra y con mi presencia define los primeros pasos del encuentro.

La única consigna es –aclaro si hace falta- que no hay consigna. Trampas seductoras del lenguaje.

“Chicos: simplemente miren y luego si tienen ganas charlamos. Esto no es una clase y no vengo a enseñarles nada” - recalco. Esto suele tener “efectos paradigmáticos”: posibilita una apertura diferente, un encuentro para compartir, dónde también hago explícito que además quiero aprender de este encuentro con ellos.

Apuntes para empezar a pensar:

- Exponer en espacios alternativos no es el resultado de un capricho o una actitud snob, sino que parte de una intencionalidad comunicacional, de una concepción del arte y su función, de un posicionamiento como productor simbólico
- Las muestras realizadas en escuelas a la fecha no han hecho más que confirmar el enorme potencial de la propuesta en todos y cada uno de los objetivos planteados.
- La irrupción con obras en el espacio cotidiano institucional, contexto conocido y ameno para los alumnos, genera un estado de inquietud y desacralización.
- En todos los casos no importa la edad, la predisposición al diálogo se pone en juego, y me encargo de poner a prueba la veracidad de esta afirmación, diciendo que sólo si ellos quieren se producirá la charla; y el intercambio se hará presente.
- Los temas, no se centran sólo en cuestiones vinculadas al arte, sino que avanzan sobre otros ejes planteados por los niños/as.
- La intención de un diálogo planteado desde la propuesta explícita de “cuenten lo que saben de lo que vieron” en lugar de “miren y pregunten lo que quieran” me ubica y nos ubica en un espacio de “enseñaje” que nos enriquece a todos.
- En ocasiones por la cantidad de niños/as y el entusiasmo por participar del diálogo y el intercambio es que se propone a los docentes que la charla continúe en el aula.
- Salvo escasas excepciones, se produjeron episodios de distracción y / o desinterés.
- Es frecuente observar un papel coercitivo por parte de los docentes, el cual es abordado para que los niños puedan moverse en libertad.

- En ningún caso puede observar actitudes “dañinas” hacia las obras, y las mismas no han sufrido “roturas” desde iniciado el proyecto.
- Cada experiencia es única y reviste un gran compromiso emocional, puesto que las actitudes, gestos y muestras de interés son atendidos en este momento como si fuera lo más importante del mundo, porque sin duda lo es.
- Cada propuesta didáctica implementada ha sido recibida con entusiasmo.

En todos los casos la mayoría de los alumnos sienten un deseo irrefrenable de dibujar, de canalizar lo vivido.

- La invitación al encuentro y el diálogo deja salir la necesidad de contacto físico y afectivo.
- Los docentes acompañan la actividad desde un lugar de observación y “control” del orden. Sería deseable que pudieran participar activamente como los alumnos.

Mirar y ver

Si ver es fisiológico y mirar es cultural, entonces mirar supone saberes previos. Esos saberes pueden ser sabidos o ignorados. Manifestarlos en una experiencia colectiva es, en principio, motivador de aprendizaje; y disparador de emociones vinculadas al descubrimiento y reconocimiento del sí mismo y de los otros; y del sí mismo con los otros.

Emociones y comunicación

El papel de las emociones es clave para la posibilidad de cambio de una determinada cultura educacional.

“Las emociones determinan el campo de acciones posibles” decía Humberto Maturana; entonces la realización de unas u otras acciones dependerá de la emoción con la que se pueda conectar.

La emoción entendida ya no sólo como un sentimiento, sino como una disposición corporal para la acción, nos indica que siempre estamos condicionados por una emoción que permite un espacio de acciones y deja fuera otros. La disposición para la acción, entonces, se funda en la emoción que es previa a la racionalidad. Es decir toda argumentación racional con que justificamos nuestras acciones, es posterior a nuestros deseos de realizarlas.

Originalmente este proyecto se iba a llamar sencillamente “Diálogos” pero la preexistencia de un proyecto pedagógico del mismo nombre me obligó a cambiarlo; y aún hoy no hallé una palabra que lo nombre satisfactoriamente.

Finalmente...

Entonces tengo para compartir una de estas “máquinas vivas” que he diseñado - en plena y permanente transformación - un formato de salida de mi producción material e intelectual, y que se ajusta cómodamente a mis pulsiones e intenciones, de las más egocéntricas a las más altruistas.

Mecanismos inconscientes

Entonces me visitan imágenes: el barrendero en la peatonal mirando los paneles, los coyas mirando las fotos, los oficinistas de corbata sorprendidos a su paso por una muestra en la calle, los chicos mirando las obras, manos en alto, pequeños dedos señalando cada parte, susurros, comentarios entre ellos, gestos, miradas de todo tipo, cuerpos que van de un lado a otro, que vuelven sobre lo visto, alegría, placer, interés.... Emociones.

¿Qué pasa? ¿Qué pasa entre ellos y las obras? ¿Hasta dónde cala ese diálogo silencioso entre espectador y obra?

Recuerdo también aquella mujer que cinco años después de haber visto unas fotos que expuse en la vía pública, mujer con quien no hable ni una palabra, pudo describirme dos fotos de las veinticuatro que había con muchísimo detalle.

Y recuerdo una cita que cité hace 11 años:

“Cada individuo tiende y dirige su actividad hacia lo que considera más importante”
(Fingermann, G. 1982)

Resulta significativo todo aquello que compromete nuestras emociones.

Nuestra capacidad de aprendizaje esta en estrecha relación con estas últimas.

Aceptar la verdad de otros - en el caso de la educación, contenidos, conocimientos, etc. - depende sobre todo de la predisposición emocional a reconocerlos como válidos.

Se ha dicho tanto y se dice tanto del arte, de los artistas, de las obras ¿me pregunto si no será hora de que las obras hagan su trabajo?

Un formato a la medida.

¿De qué vive el artista? Vender obra, dar clases, ilustrar, hacer trabajos a pedido?

Pero ¿y el artista propiamente dicho? Si vendo obra, bienvenido sea, pero lo mío no es la venta. Me interesa exponer como dispositivo motivacional.

¿Cuál es la materia prima con que trabaja el artista? No es el óleo, ni ninguna cosa material, según creo, la materia prima del artista son las emociones. Sáquenle todo al artista, todo, y pintara con su sangre o hará de su cuerpo la obra. Es lo mejor y lo peor que tiene el arte. Porque vivirá aunque nadie haga nada para que exista y se desarrolle.

Si hiciéramos una encuesta acerca de si el arte es importante (más específicamente las artes visuales) la respuesta será contundente: Sí.

Ahora bien ¿pueden intuir cual será el resultado si preguntáramos cuán cerca cree estar la gente del arte, de los artistas y las artes visuales en su vida?

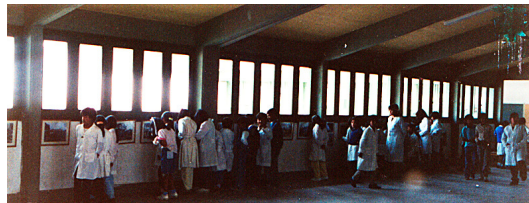
Cuando logramos encontrar o fabricar un formato de trabajo a la medida de nuestras convicciones, potencialidades, habilidades y limitaciones, nos sentimos cómodos, a gusto y damos todo cuanto podemos dar, transmitimos pasión en lo que hacemos. Y esta pasión comunica, genera diálogo, apertura, promete encuentro.

Paradojas

Las exposiciones de artes visuales entablan con el espectador un diálogo silencioso capaz de movilizar estructuras emocionales y de pensamiento que van más allá de la conciencia y de la percepción misma.

Esta particular comunicación, es abierta y se caracteriza por tener un discurso atemporal, dependiendo de cada quien el tiempo y el orden de su lectura, permitiendo entre otras cosas, calar hondo en el bagaje sensible de cada individuo. Así, las obras o parte de ellas, intervienen desde el presente y se instalan a futuro como íconos cognitivo- emocionales y promueven - la más de las veces en la exposición misma - el deseo de participar activamente.

Como decía anteriormente tengo para mostrar y compartir la “máquina” que construí, en la que mis obras son, hoy, dispositivos motivacionales.



BIBLIOGRAFÍA:

BANDURA, Albert. *Teoría del aprendizaje social*. Espasa Calpe, Madrid. 1982.

Comisión de ecología y Desarrollo humano. *Informe argentino sobre desarrollo humano*, Tomo 1. "Los valores para el desarrollo humano de los argentinos"/ Los argentinos y el tiempo libre. (pag.103), H. Senado de la Nación, Bs. As. 1988.

DAUVIGNON. *Diccionario sociológico*, Anagrama, Madrid 1974.

FINGERRNAN, Gregorio. *Relaciones humanas. Fundamentos Psicológicos y sociales*. El Ateneo, Bs. As. 1982.

FREIRE Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo Veintiuno editores. Buenos Aires, 2002.

GERMANI, Gino. *Métodos cuantitativos en la investigación de la opinión pública y de las actitudes sociales*. Bs. As., 1944.

LEVI-STRAUSS. *Antropología Estructural*. Eudeba, Bs.As. 1968

LINDSAY, P. y Norrnan, D. *Introducción a la Psicología cognitiva*, Tecnos, Argentina. 1978.

MERLAU PONTY. *Fenomenología de la Percepción*, Fondo de Cultura Económica, México. 1957.

PRIETO CASTILLO Daniel. *La Comunicación en la Educación*. Ediciones Ciccus. La Crujía, Bs. As. 1999.

VERÓN, Eliseo. *Conducta, estructura y comunicación*. Tiempo contemporáneo, Bs. As. 1972.

WINOGRAD, Marcos. *Intercambios*, Espacio Editora, Bs. As. 1988.

ZÁTONYI Marta. *Arte y creación. Los caminos de la estética*. Claves del arte, Bs. As 2011.